

## Mi debut literario

*Martín, el narrador, es convocado por don Basilio Moragas, subdirector de La Voz de la Industria, periódico en el que está trabajando.*

El subdirector me miró de reojo<sup>1</sup>. Me adentré en el despacho que olía a sudor y a tabaco. Don Basilio ignoró mi presencia y siguió repasando uno de los artículos que tenía sobre el escritorio, lápiz rojo en mano. Sin saber qué hacer, advertí que había una silla apostada contra la pared e hice ademán de tomar asiento.

5 —¿Quién le ha dicho que se siente? —murmuró don Basilio sin levantar la vista del texto.

Me incorporé a toda prisa y contuve la respiración. El subdirector suspiró, dejó caer su lápiz rojo y se reclinó en su butaca para examinarme como si fuese un trasto inservible.

10 —Me han dicho que usted escribe, Martín.

Tragué saliva, y cuando abrí la boca emergió un ridículo hilo de voz.

—Un poco, bueno, no sé, quiero decir que, bueno, sí, escribo.

—Confío en que lo haga mejor de lo que habla. ¿Y qué escribe usted?, si no es mucho preguntar.

15 —Historias policíacas. Me refiero a...

—Ya pilló la idea.

La mirada que me dedicó don Basilio fue impagable. Suspiró de nuevo y se encogió de hombros.

—Vidal dice que no es usted del todo malo, que destaca<sup>2</sup>. [...]

20 Pedro Vidal era la pluma estrella en *La Voz de la Industria*. Escribía una columna semanal de sucesos que constituía la única pieza que merecía leerse en todo el periódico.

25 Pedro Vidal fue el primero a quien mostré los esbozos que escribía cuando apenas era un crío y trabajaba llevando cafés y cigarrillos por la redacción. Siempre tuvo tiempo para mí, para leer mis escritos y darme buenos consejos. Con el tiempo me convirtió en su ayudante y me permitió mecanografiar sus textos. Fue él quien me dijo que si deseaba apostarme el destino en la ruleta rusa de la literatura, estaba dispuesto a ayudarme y a guiar mis primeros pasos. Fiel a su palabra, me lanzaba ahora a las garras<sup>3</sup> de don Basilio. [...]

30 —Muchísimas gracias, don Basilio.

—Cuento con cinco folios a doble espacio antes de seis horas, don Edgar Allan Poe. Tráigame una historia, no un discurso. Si quiero sermones, iré a la misa del gallo. Tráigame una historia que no haya leído antes y, si ya la he leído, tráigamela tan bien escrita y contada que no me dé ni cuenta.

<sup>1</sup> Mirar de reojo: *regarder du coin de l'œil*

<sup>2</sup> Destacar: *être brillant*

<sup>3</sup> Las garras: *les griffes*

35 Me disponía a salir al vuelo cuando don Basilio se levantó, rodeó el escritorio y me colocó su manaza<sup>4</sup> sobre el hombro. Sólo entonces, al verle de cerca, me di cuenta de que le sonreían los ojos.

—Si la historia es decente le pagaré diez pesetas. Y si es más que decente y gusta a nuestros lectores, le publicaré más.

40 —¿Alguna indicación específica, don Basilio? -pregunté.

—Sí: no me defraude<sup>5</sup>.

45 Las siguientes seis horas las pasé en trance. Escribí y reescribí cada línea como si mi vida dependiese de ello. Poco antes de las seis de la mañana arranqué la última cuartilla<sup>6</sup> y suspiré derrotado y con la sensación de tener un avispero por cerebro<sup>7</sup>.

50 Escuché los pasos lentos y pesados de don Basilio. Cogí las páginas y se las entregué, sin atreverme a sostener su mirada. Partió con mi relato en las manos. Me quedé allí petrificado, sin saber si echar a correr o esperar el veredicto de muerte. Diez minutos más tarde, que me supieron a diez años, la puerta del despacho del subdirector se abrió y la voz atronadora de don Basilio se dejó oír en toda la redacción.

—Martín. Haga el favor de venir.

Carlos Ruiz Zafón, *El juego del ángel*, 2008

---

<sup>4</sup> Su manaza: *sa grosse main (vient de mano)*

<sup>5</sup> Defraudar = decepcionar

<sup>6</sup> Una cuartilla: *une feuille de papier*

<sup>7</sup> Tener un avispero por cerebro: *ici, avoir le cerveau en ébullition*

**Mi debut literario**  
**Série L**  
**LVI**

**TRAVAIL À FAIRE PAR LE CANDIDAT SUR LA COPIE**

**I – COMPRÉHENSION DU TEXTE (7 points)**

- 1) Don Basilio permaneció indiferente cuando Martín entró en su despacho. Apunta dos expresiones que lo indican.
- 2) En el despacho del subdirector, Martín experimentó:
  - a. malestar
  - b. indiferencia
  - c. alegría
  - d. temorSelecciona las buenas respuestas.
- 3) El subdirector quiso ver a Martín:
  - a. para corregir un artículo
  - b. para criticar su trabajo
  - c. porque decían que tenía talentoElige la respuesta correcta y justifica con un elemento del texto.
- 4) Pedro Vidal desempeñó un papel importante para Martín. Busca tres elementos que lo ilustran.
- 5) Don Basilio le exigió a Martín un trabajo determinado. Entresaca tres de sus instrucciones.
- 6) Completa la frase siguiente con dos ideas sacadas del texto:  
Si el trabajo de Martín le satisface a Don Basilio...
- 7) Martín se dedicó por completo a la tarea exigida. Justifica tu respuesta con dos elementos del texto.

**II – VERSION (6 points)**

Traduire en français depuis «Pedro Vidal era la pluma...» (l. 20) jusqu'à «...las garras de don Basilio.» (l. 29)

**III – EXPRESSION PERSONNELLE (7 points)**

- 1) Analiza y comenta los sentimientos de Martín a lo largo del texto en unas 10 líneas.
- 2) «-Martín. Haga el favor de venir.» (l. 52)  
A partir de esta frase, redacta el diálogo entre Martín y don Basilio en unas 15 réplicas.